

"TEILLIER ERA UNA PERSONA MACANUDA"

"Soy un artesano que construye su propio universo despidiendo las impurezas que me han acompañado siempre."

Soy un alquimista."

El destacado escritor, poeta y crítico literario, Raúl Zurita señala que "los poemas no son sentimientos sino experiencias, y que es preciso haber vivido una larga vida para sólo después escribir algunas líneas que sean verdaderas", citando a Rilke en Carta a un joven poeta.

Los 79 años, que no en balde han pasado por nuestro personaje, constituyen un evidente cimiento y sobrioimiento sobre la concisa pero atrayente poesía de Alejandro Méndez Amundaray, el poeta de Santa Amalia de Lonufo que habita en una soleada casa con olor a lola, viga a la vista y que colinda con los tannos de los vinos de dos orejas de las centenarias bodegas de la Viña San Pedro.

El hombre que estudió en el Colegio San Ignacio con los jesuitas y posteriormente arquitectura en la Universidad Católica, es discípulo de Joseph Alberts, el profesor de arquitectura de Harvard que huyó de Alemania tras el nazismo y quien le inculcó el bauhaus, el movimiento que desplazó al art nouveau o toda aquella patetismos del barroquismo. Por ello es tan breve. Además es bilingüe. Gusta escribir en español y en inglés.

Los poemas de Méndez son tan lacónicos como la copa de cognac. Nos tomamos la siguiente y la siguiente, hasta que caemos en cuenta que nos hemos mareado. ¡Vaya Méndez, ¡decimos! de que nos ha gustado, ha gustado!

Alejandro Méndez ha publicado seis obras desde 1978. El primero fue hecho a "pulsa". A fotocopia simple, como se obliga en Chile. "Tras la reja", su primer libro. Después vino "Aguilas" en 1986 y dos años más tarde, "Aguilas II". En 1989 escribió

"Cuaderno de las estaciones", seguido en 1991 de "Arboles y pájaros" y "Cuaderno de las estaciones III" en 1996. En la actualidad prepara una antología de sus obras, mientras lee a Alberto Sandoval Sánchez y "Nva. York tras bastidores", como también a Tomas Tranströmer, el psicólogo sueco y su "Para vivos y muertos", "El testamento de Arkansas" de Derek Walcott, al irlandés Seamus Heaney y su "Mirando cosas" y "La cifra" de Jorge Luis Borges.

ARQUITECTURA, VERSO, EXPERIENCIA

¿Cuál es su impresión de la poesía chilena?

"No me interesa tanto ya la poesía chilena. Te lo digo porque la comparo con poetas americanos, actuales o anteriores, con poetas ingleses, irlandeses como Seamus Heaney, el Premio Nobel, o el antillano Derek Walcott, también Premio Nobel. Son poetas magníficos. Entonces se me disminuyen los poetas chilenos. Dentro de los poetas latinoamericanos, tampoco comparo a los poetas chilenos con Borges, el argentino. También encuentro mejor al peruano Cienfuegos. Los poetas chilenos están dentro de un promedio regular, no más. No me apasionan".

¿Pero, ¿qué hay de los Nobel que tiene Chile como Neruda o las obras de Vicente Huidobro?

"Vicente Huidobro me interesó mucho. Me interesa y me sigue interesando porque fue un innovador. Se metió con el surrealismo en Francia. Fue amigo de Aragón y de André Breton. Me interesan sus poemas, los encuentro originales, muy buenos. Neruda, le encuentro que tuvo una primera etapa buena. La primera etapa de él, cuando era joven, es buena. Pero después se abarató. Se abarató tremendamente y empezó a editar libros, seguramente porque le daban mucho o porque los impresores ganaban mucha plata con las obras de Neruda, puede ser también. Usó la literatura chilena de cosas vulgares y baratas. Gabriela Mistral, excelente, en todo su tiempo. Eso son los que se salvarían. No me gusta Nicanor Parra. Me gustó al comienzo cuando hizo sus "Antipodemas", algunos de ellos fueron muy buenos. Pero después también se abarató, se vino abajo. Una pena, pero es la verdad que yo siento".

¿Usted conoció y a lo mejor tuvo algún grado de amistad con Jorge Teillier. ¿Qué le parece su poesía?

"Jorge Teillier me pareció como persona una persona macanuda, extraordinaria. Un tipo honestísimo. Muy hombre, muy valiente, extraordinario. Yo congeleé con él desde el primer momento. Él vio mis poemas antes de que los editara, porque fue una de las personas que consulté para editar mis poemas. Me dijo "conforme. Lánzale. Publícale". Seguimos una amistad muy distante porque yo estaba viviendo aquí en Lonufo y él estaba viviendo en el fundo "El Ingenio" en La Ligua. Desgraciadamente no pudimos ser más

amigos. Pero yo lo encuentro estupendo. Para mí es el mejor poeta chileno de este siglo. De este siglo que pasó".

¿En lo referente a la poesía curicana, ¿qué se evidencia?

"Mira, de la poesía curicana sé muy poco. Sé que existe una inquietud en Curicó. Pero lo que he leído publicado en La Prensa, no me interesa para nada. Son ensayos, rebuscados, un poco pretenciosos. Hay una especie como de competencia de quien hace una cosa más disonante para llamar la atención. No me interesa. Es una pena lo que te digo. Me gustaría estar rodeado de buenos poetas".

¿Qué está leyendo en estos momentos?

"Tengo varios libros en mi mesa. Tengo uno de un muchacho joven portorriqueño. También tengo uno de un sueco, muy bueno, excelente. Es considerado por la crítica de los europeos, uno de los mejores poetas en el momento".

¿De Chile está leyendo algo?

"Me gusta Zurita. Me gusta mucho como poeta y como escritor. Sobretodo como un hombre profundo, que razona, que tiene conocimientos enormes, no sólo por la poesía, sino sobre el ser humano. Llega hasta lo más profundo de la persona. La cata. No escribe mucho porque está con obligaciones políticas en este momento. Estuvo trabajando mucho por la candidatura de Lagos. No sé que está escribiendo ahora, pero estuvo en México. Es original. Por ejemplo el "Antiparaiso" o "El purgatorio". Ha tenido una recepción extraordinaria en Estados Unidos. Me gusta Diego Maquieira. Un poco loco el hombre, pero me gusta. Como escritor me gusta Arturo Fontaine, ...de aquí de Lonufo".

¿Cree usted que la arquitectura ha influido en su poesía?

"Pero mucho. Me ha martirizado. En la escuela de la Católica estuvo un tiempo en boga el Bauhaus, un movimiento nacido en Alemania que sintetizaba la arquitectura. Venía después del art nouveau. Escuela, solamente funcional, no decorativa. Alberts me metió el virus del bauhaus. Eso ha influido la arquitectura. Lo otro es revisar todo lo que hago, lo que escribo para ver que no tenga fallas, que contradiga".

¿Usted considera que en Chile se estimula poco al poeta, al artista?

"Poco, muy poco. Al nuevo. Sin embargo, al consagrado, Neruda, Parra, los tienen todos los días. Cada semana hay un homenaje para ellos. Tienen atestado al chileno. Es muy negativo para los nuevos".

¿Cuál es su mensaje, que pretende entregar, qué desea dejar a las nuevas generaciones?

"Mensaje ninguno. No tengo la pretensión de dejar mensaje. Lo que yo trato es que la gente que me lee, se interese en los temas que yo pongo y aprecie la naturaleza y son temas tan poco violentos, apacibles. Soy feliz cuando me leen".



Texto: Jorge Uribe Chigilotto
Fotos: Archivo LA PRENSA

A LA MUERTE DE UN POETA

A Jorge Teillier

Ara nada ha cambiado.
Sigue el invierno y la lluvia que
es la primavera.
Ara sobre las riñas
sobre remolinos que creaban.
Dueren eruditos de aquel teatro
Baudel.
Que alguien
desapareció.
Que nada que se ha dejado en el mundo
se desvanece.
Ara nada ha cambiado.
Sigue el invierno y la lluvia que
es la primavera.
Ara sobre remolinos que creaban.

"Teillier era una persona macanuda" (entrevista) [artículo] Jorge Uribe Ghigliotto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Méndez Amunátegui, Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Teillier era una persona macanuda" (entrevista) [artículo] Jorge Uribe Ghigliotto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile